



Edificio Congreso Nacional

"Así como los muros, las columnas etc. son los elementos que componen los edificios, así mismo los edificios son los elementos que componen las ciudades". (Jean - Nicolas - Luis Durand).

Reflexiones en torno a las ideas de Aldo Rossi

"LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD", ALDO ROSSI

Colección Punto y Línea,
3a. edición 1976.

La necesidad de resolver los cada vez más acuciantes problemas urbanos con soluciones "justificadas científicamente", ha tendido a disolver en análisis parciales la globalidad del fenómeno urbano.

Aldo Rossi nos entrega algunas claves de pensamiento para recomprender la ciudad como un todo multifacético, expresión de la acción humana por excelencia, y restituir en el valor arquitectónico de la ciudad lo específico de una nueva **ciencia urbana**.

Nos hemos acostumbrado a los pesados análisis de los hechos urbanos según ópticas particularizadas, para terminar en planos reguladores jibarizados en la síntesis por los acuerdos sólo transitorios entre intereses contrapuestos de contradicciones urbanas no resueltas en profundidad.

La realidad del crecimiento de nuestras ciudades no puede hoy conformarnos. A pesar de los buenos deseos de profesionales heroicos, las ciudades crecieron sometidas a presiones reales que nunca controlamos, y siguieron siendo chatas, "quebradas socialmente", desordenadas e inconexas; ciudades o conurbaciones de ghettos, de conjuntos habitacionales incompletos, de servicios urbanos insuficientes.

... "Creer, pues, que la existencia de un plano ofrezca a la ciudad una solución espacial definitiva desde el punto de vista global es completamente discutible; el plano siempre es un tiempo de la ciudad, en la misma medida que cualquier otro elemento primario"...

Valga lo escrito para poner en su lugar las críticas a las actuales normas edilicias, hechas no por defender el "urbanismo establecido", sino para puntualizar la ingenuidad de su fundamentación de que "la libre iniciativa individual construirá una ciudad mejor para todos..." Como si la arquitectura y el urbanismo fuesen consecuentes a los contenidos que nuestra voluntad individual pretende darles.

Esto sin entrar a discutir el acerto de que la libre iniciativa individual sea la panacea para resolver todos los problemas individuales y colectivos.

... "rechazamos aquí, precisamente esta última concepción del funcionalismo inspirada en un ingenuo empirismo según el cual las funciones asumen la forma y constituyen unívocamente el hecho urbano y la arquitectura.

Un tal concepto de función tomado de la fisiología, asimi-

la la forma a un órgano para el cual las funciones son las que justifican su formación y su desarrollo y las alteraciones de la función implican una alteración de la forma. Funcionalismo y organicismo, las dos corrientes principales que han recorrido la arquitectura moderna, muestran así la raíz común y la causa de su debilidad y de su equívoco fundamental". . .

No obstante, saludamos con beneplácito las modificaciones de viejas normas que maniataban la creatividad de profesionales y empresarios.

Es evidente que lo esencial de la ciudad es su carácter colectivo y por lo tanto no se puede entregar livianamente a la iniciativa particular el poder de decisión sobre lo que atañe a la transformación del medio ambiente de todos.

Se trata de pensar como ha de ser la participación de la colectividad en el control de la iniciativa particular, sin quitar a esta su capacidad creativa.

. . . "destrucción y escombros, expropiación y cambios bruscos en el uso del suelo, así como especulación y obsolescencia son algunos de los medios más conocidos de la dinámica urbana". . .

Barrios enteros adquieren de pronto una tremenda dinámica en su crecimiento y nos preguntamos si es posible intervenir, ordenar o embellecer ese crecimiento. En la comuna de Las Condes hemos atisbado algunas formas positivas de la posible participación de la colectividad en las decisiones que influirán en su futuro habitat.

. . . "Creación de un ambiente más propicio a la vida e intencionalidad estética son los caracteres permanentes de la arquitectura; estos aspectos emergen en cada búsqueda positiva e iluminan la ciudad como creación humana. . ."

Esta participación del barrio nos parece un aporte, tal vez no deseado, de las políticas urbanas implantadas en el último tiempo. Es positivo el intento de recuperación por parte del barrio de su derecho a opinar sobre el futuro de su medio ambiente, y no ser "suplantados" en este derecho por instancias administrativas.

No obstante, tal organización vecinal debe llegar a conectarse, o crear en su nivel, una organización que de cabida también a

profesionales especialistas en la materia y libres de la presión institucional, para ayudar a "crear" una imagen hermosa del barrio, y consecuentemente no actuar sólo a la defensiva de la acción privada.

. . . "El conjunto urbano está subdividido según tres funciones principales que son: la residencia, las actividades fijas y la circulación. . ."

. . . "Las actividades fijas . . . comprenden almacenes, edificios públicos y comerciales, universidades, hospitales, escuelas, etc. . ."

. . . Simplificando, si se quiere, me valdré del término de actividad fija para afirmar que los elementos primarios comprenden también las actividades fijas . . . el carácter público, colectivo de estos elementos; esta característica de cosa pública, hecha por la colectividad para la colectividad, es de naturaleza esencialmente urbana.

Se puede desarrollar cualquier reducción de la realidad urbana y se llegará siempre al aspecto colectivo; el aspecto colectivo parece constituir el origen y fin de la ciudad.

. . . La ciudad crece por puntos (elementos primarios) y por áreas (barrios y residencias) y mientras que en los primeros es preeminente la forma realizada, en la segunda aparecen en primer plano los valores del suelo. . ."

. . . Una teoría de este tipo tiene, pues, en cuenta no sólo el conocimiento de la ciudad por "trozos de ciudad", sino el crecimiento de la ciudad por partes, y mientras que por un lado da el máximo valor a la experiencia empírica de los elementos primarios y de su contorno urbano, por el otro desvanece cada vez más la importancia del plano, del diseño general de la ciudad que debe ser estudiado desde otros puntos de vista. . ."

El edificio de la Unctad III llenó de orgullo a todos los chilenos en 1971. Tres empresas constructoras construyeron en tiempo record este complejo edificio, mostrando la vitalidad y el avance tecnológico del sector constructor en esa época.

La capital sintió el impacto de un edificio público de jerarquía emplazado polémicamente en un nudo de tránsito.

La remodelación San Borja había logrado traspasar la barrera de la Alameda persiguiendo la continuidad de su corazón verde hacia el viejo parque Forestal.

. . . El destino de la colectividad . . . parece en cambio

Comedores de autoservicio Edificio Diego Portales



... "Cientos de miles de personas lo recorrieron y disfrutaron quizás por primera vez de la arquitectura moderna en sus salones, aulas, auditorium y comedores". . .



Plaza de Ingreso Edificio Diego Portales

... "Los monumentos son, pues, puntos fijos de la dinámica urbana; son más fuertes que las leyes económicas, mientras que los elementos primarios no lo son en forma inmediata. Ahora, el ser monumentos es en parte su destino" ...
(Aldo Rossi)

expresarse con caracteres de permanencia en los monumentos urbanos. Los monumentos signos de la voluntad colectiva expresados a través de los principios de la arquitectura, parecen colocarse como elementos primarios; como puntos fijos de la dinámica urbana . . ."

Terminada la conferencia, el edificio se convirtió en el centro cultural Gabriela Mistral y adquirió un significado hasta ese momento inédito. Cientos de miles de personas lo recorrieron y disfrutaron quizás por primera vez de la arquitectura moderna en sus salones, aulas, auditorium y comedores. El barrio a su vez, se convertía en usina de producción artística y artesanía. El sector se transformaba en bolsón de tránsito peatonal y ocio bien entendido.

. . . Ahora se puede afirmar que el carácter distintivo de toda ciudad, y por lo tanto, también de la estética urbana, es la tensión que se ha creado y se crea entre áreas y elementos, entre un sector y otro; esta tensión viene dada por la diferencia de los hechos urbanos existentes en cierto lugar y está medida no sólo en términos de espacio, sino también de tiempo.

Sobre la base de la hipótesis de la ciudad como manufactura, los elementos primarios tienen una evidencia absoluta; se distinguen por su forma y en cierto sentido por su excepcionalidad en el tejido urbano. Son caracterizantes.

. . . Los monumentos son, pues, puntos fijos de la dinámica urbana; son más fuertes que las leyes económicas, mientras que los elementos primarios no lo son en forma inmediata. Ahora, el ser monumentos es en parte su destino . . .

Desde fines de 1973 el centro cultural se transformó por decisión de la autoridad en Edificio Diego Portales, sede de gobierno. Por razones obvias de seguridad, perdió su carácter recorrible, no así su monumentalidad.

Ojalá con el traslado del gobierno al tradicional palacio de La Moneda, se restituya al edificio su carácter cultural y con ello se haga más participativo hacia la colectividad. Quizás convertido en Ministerio de Educación y Cultura.

. . . En otros términos: por lo que atañe a la constitución de la ciudad es posible proceder por hechos urbanos definidos,

por elementos primarios, y esto tiene relación con la arquitectura y con la política; algunos de estos elementos se elevarán al valor de monumentos sea por su valor intrínseco, sea por una particular situación histórica, y esto se relaciona precisamente con la historia y la vida de la ciudad.

. . . He escrito que todas estas consideraciones son importantes si en ellas hay hechos, hechos que muestran su relación directa con el hombre. Ahora, estos elementos constituyentes de la ciudad, estos hechos urbanos de naturaleza característica y caracterizante, ¿no son, en cuanto producto de la actividad humana como hecho colectivo, uno de los más auténticos testimonios del hombre? y naturalmente cuando hablamos de estos hechos no podemos ignorar en modo alguno su arquitectura, que es la misma creación humana . . .

Si empresas particulares y organismos de gobierno ponemos en nuestras obras algo del sano espíritu altruista que tuvieron nuestros antepasados cuando plantaron araucarias y palmeras en sus jardines para que generaciones futuras gozaran de su belleza, estaremos a un paso de salvar lo poco rescatable que aún queda de nuestra capital y de crear para el presente espacios urbanos generosos.

"De même que les murs, les colonnes, etc., sont les éléments dont se composent les édifices, de même les édifices sont les éléments dont se composent les villes". (*)

Y si los organismos públicos toman conciencia de la trascendencia que pueden tener los edificios culturales e institucionales como elementos caracterizantes y ordenadores de sectores de la ciudad, cabe la esperanza de que las facilidades para la vida que dan la arquitectura y los servicios urbanos no sigan concentrándose en sectores altos de la metrópoli y algunos centros de recreación satélites de estos mismos barrios.

La caracterización de los barrios también pueden darla edificios no comerciales.

Arquitecto PEDRO IRIBARNE RIOS

* Jean - Nicolas - Louis Durand, Précis des leçons d'architecture données à l'Ecole Royal Polytechnique. Paris 1802 - 1805.